

¿Y tú, cómo lo ves?

Autores varios*

Educación Infantil, educación multicultural, Educación Primaria, práctica pedagógica

Un centro con alumnado gitano y magrebí celebra unas jornadas sobre la diversidad en las que el elemento central de trabajo es un cuento infantil. Alumnado, profesorado y familias participan en talleres basados en el intercambio de cuentos y recuerdos de infancia, el aprendizaje de canciones en varios idiomas, un gran mural de espejos y juegos típicos de otros países.

Esta experiencia se lleva a cabo en el CP «Prat de la Mantà», de L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona). Su equipo pedagógico detecta la aparición de conflictos debidos a la intolerancia, a raíz de la incorporación de algunos colectivos con problemas de desestructuración familiar y precariedad económica. Para hacer frente a esta

situación, el centro se sumerge en un proceso de reflexión y actuación (véase el artículo «Entre la certeza y la duda»).

■ **Cambia el paisaje escolar**
«Como la rana Valentín no tenía hermanas, sus padres ponían en él toda su atención. Y no solamente eso. Su padre lo malcriaba, y hasta le había regalado un descapotable rojo, y su madre lo llamaba siempre mi pequeño príncipe.»

Los paisajes cambian. A veces, el paisaje más próximo, el cotidiano, se nos antoja inmutable. Pero sólo es una ilusión. Poder percibir sus cambios posiblemente requiera acercarse a él, despacio, notando una a una las diferencias. El paisaje de la escuela cambia y, de hecho, lo hace a un ritmo más rápido de lo que nos parece. Siempre ha sido diverso y cambiante, pero ahora, a consecuencia de nuevos y más activos movimientos de población, lo es en un grado muy superior.

Los niños interpretan el papel de la cigüeña y la rana.

La coexistencia y la interacción de diferentes grupos y realidades sociales que tienen su punto de encuentro en la escuela conforman lo que nosotros entendemos por diversidad en un sentido amplio. Somos diferentes en personalidad, carácter, rasgos físicos, sexo, color de piel, potencialidades, deficiencias o minusvalías. También en nuestro entorno social apreciamos multitud de diferencias por razones económicas, religiosas, culturales o de otro tipo. Por todo ello, cuando hablamos de diversidad, nos referimos al concepto que incluye todas las diferencias con que nos podemos encontrar entre las personas que formamos el colectivo escolar.

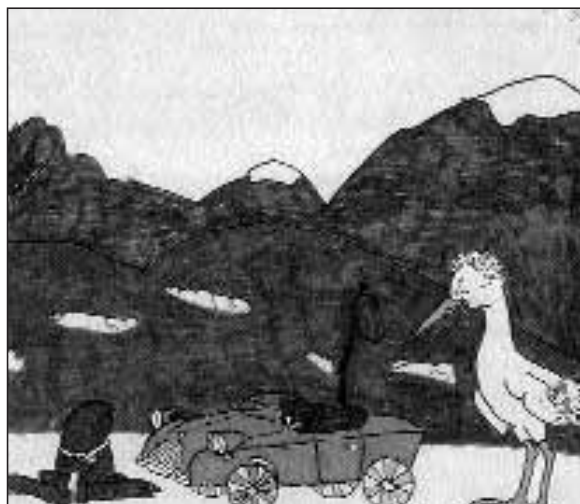
Nuestro paisaje escolar se ha visto aceleradamente cambiado en los últimos años por alumnado con problemas diferentes e impactantes y por la aparición de conflictos debidos a la intolerancia. Como parte de este paisaje que somos, se hace preciso reordenar actitudes, reflexionar sobre cómo preservar el equilibrio escolar, nuestro peculiar ecosistema. Debemos reflexionar sobre esos aspectos especialmente nuevos.

Por un lado, contamos con colectivos a veces marginados por problemas de drogodependencia, precariedad económica y desestructuración familiar. El colectivo que más cuestiona nuestra práctica docente es el gitano, por sus diferentes actitudes en relación con la alimentación y la higiene, por su falta de asistencia regular, su dificultad en la adquisición de los nuevos hábitos y su distanciamiento de la lengua catalana como lengua vehicular y, por ende, de los trabajos y propuestas escolares.

Por otro lado, la incorporación de magrebíes pone en duda ciertos modelos de funcionamiento que hasta ese momento teníamos en la escuela. Los contrastes se evidencian en las costumbres, las fiestas tradicionales, la comida (el comedor escolar)



CP «PRAT DE LA MANTÀ».



ALUMNOS DEL CP APRAT DE LA MANTA.

El dibujo recuerda cómo se conocen los protagonistas del cuento.

Partir de las vivencias y actitudes propias del alumnado, provocar la participación directa o indirecta de las familias y conseguir que a los profesores y profesoras se nos perciba como personas con nuestras diferencias, semejantes a las del resto de los integrantes del colectivo escolar, puede hacer posible reajustar actitudes en busca de un nuevo equilibrio. Con ello queremos decir que nuestra preocupación radica, por tanto, en las actitudes intolerantes y en la transmisión de valores que ello comporta. O sea, nos interesa, en una primera fase, la diferencia partiendo de nosotros mismos, de nuestras diferencias en un sentido muy amplio.

Estas situaciones, junto con la reflexión en curso de lo que habían sido las celebraciones, fiestas o eventos que se habían realizado de manera global en la escuela, nos llevan a plantearnos la necesidad de realizar unas jornadas sobre la diversidad y la tolerancia que tendrán su preludio en la celebración de Sant Jordi (23 de abril, día del libro). Esas jornadas deben provocar la satisfacción de sentirnos diferentes y de hacernos intuir la parte positiva que conllevan los conflictos: promover cambios de actitudes que nos hagan avanzar. Tienen que servir para encontrar estrategias que ayuden a niños y niñas a reflexionar a partir de nuestros conflictos, de nuestras diferencias. Es preciso demostrar que no siempre la reflexión se lleva a cabo mediante la palabra, sino también, y a menudo de manera más eficaz, mostrándonos tal como somos.

■ Las actividades

«El príncipe Valentín e Isabel viajaron juntos durante diez días. Juntos comían y bebían y cantaban canciones muy alegres. Antes de acostarse se habían acos-

y la dificultad en la comunicación (tanto en lengua catalana como en castellano).

■ ¿Qué hacer?

«La rana Valentín se sentía cada día más solo. Nadie quería jugar ya con él. Sus amigos se burlaban y reían de él. Limpió su descapotable rojo y se despidió de su madre sin responder a la pregunta que le había hecho: ¿Pero dónde quiere ir mi pequeño príncipe?»

diferencias, semejantes a las del resto de los integrantes del colectivo escolar, puede hacer posible reajustar actitudes en busca de un nuevo equilibrio. Con ello queremos decir que nuestra preocupación radica, por tanto, en las actitudes intolerantes y en la transmisión de valores que ello comporta. O sea, nos interesa, en una primera fase, la diferencia partiendo de nosotros mismos, de nuestras diferencias en un sentido muy amplio.

La rana Valentín y su descapotable rojo

El relato empieza con el conflicto que la rana Valentín tiene con su padre y su madre. Le han hecho creer que es un príncipe y que tiene todo lo que quiere, pero la realidad le muestra que no es aceptado como tal. Por eso decide iniciar su viaje fantástico, para buscar lo que al final no va a encontrar: a su princesa esperándole con los brazos abiertos en el castillo.

En cambio, conocerá a Isabel, una cigüeña (su teórico depredador) que será su espejo a lo largo de la travesía. En ella verá lo diferente que podemos llegar a ser y lo cercano que podemos llegar a estar. Se plantea la duda de qué es lo que prevalecerá: si la complicidad que aporta el haber compartido la comida, las canciones y las historias y las confianzas al anochecer, o el miedo, la desconfianza que crean los prejuicios: «Si es mi depredadora, nada puedo esperar de ella». Al final del viaje impera el querer ser uno mismo y aceptar que los demás sean como son. Aparentemente, nada ha cambiado; pero, en realidad, sí ha cambiado algo: el personaje ha conocido a alguien muy diferente a quien, sin embargo, le pasa lo mismo que a él, que necesita de los demás para darse cuenta de que, precisamente porque

todos somos tan diferentes, tenemos muchas cosas por compartir y que, en la medida en que compartimos, nos aceptamos a nosotros y aceptamos a los demás.

¿Por qué este libro y no otro?

Necesitábamos un libro que reuniera las siguientes características:

- Suficiente interés para el alumnado.
- Una historia clara, con su parte de aventura que motivase a niños y niñas.
- Ilustraciones atractivas y un lenguaje de nivel adecuado y correcto.
- Un relato, con diferentes niveles de lectura, que pueda explicarse con facilidad. También es interesante que contenga los elementos propios de un cuento tradicional, donde se combinen aspectos fantásticos y aspectos reales.
- El planteamiento de un conflicto entre diferentes, que los protagonistas son capaces de resolver por sí mismos.
- La conexión con las vivencias propias del alumnado.
- Una evolución en los personajes, un cambio a partir de las situaciones que han vivido.

tumbrado a charlar un rato cada noche.»

Decidimos iniciar el trabajo a partir de un cuento que vamos a trabajar en todos los cursos: *La rana Valentín y su descapotable rojo* (Bos y de Beer, 1993). Quizás en otro contexto el contenido del cuento pudiera pasar desapercibido o, al menos, no ser valorado como lo era por nosotros. Los dos personajes van a representar unos perfiles con los que a menudo nos identificamos. Iniciamos pues la travesía por un cuento genial, de la mano de unos nuevos amigos: la rana Valentín y su amiga, la cigüeña Isabel.

Las actividades de las jornadas y, con ellas, los objetivos planteados para ese *viaje* se organizan en torno a tres ejes: el alumnado, con el que pretendemos descubrir tanto las diferencias como las semejanzas que

tenemos y reflexionar conjuntamente sobre la idea de compartir; las familias, a las que les abrimos las puertas de la escuela para que realicen actividades con el alumnado y entre ellas mismas, y el profesorado, favoreciendo su participación en todo tipo de intercambios.

Para realizar todas las actividades nos planteamos distintas dinámicas de trabajo: los talleres, donde se mezcla alumnado de diferentes cursos y que, en algunos casos, imparten las propias familias; la clase, donde colabora todo el grupo en una misma actividad, y la escuela, en la que todo el alumnado participa conjuntamente.

Podemos agrupar las actividades realizadas en cinco bloques: alimentación, música, el mundo de los cuentos, el cuento de la rana Valentín y la

reflexión sobre la diferencia (véase **cuadro**).

Destacamos algunas de estas actividades:

— El rompecabezas gigante, con imágenes de nuestros amigos, que cada curso se irá completando.

— La gincana de juegos de otros países, especialmente emotiva por la posibilidad de contar con alumnos y alumnas de la escuela de educación especial «Nadís», con la que ya habíamos compartido las colonias. El hecho de acomodar ciertos juegos al nivel o a las posibilidades de esos compañeros y compañeras es algo en lo que ya estábamos trabajando antes de la gincana.

— El mural de espejos rectangulares, que cada alumno y alumna va colocando individualmente en un marco gigante bordado con la ins-

Cuadro

Las Actividades

Tema	Descripción	Nivel
La alimentación	<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de recetas de los países originarios de las familias. • Intercambio de platos elaborados. • Confección de un recetario. 	EI/EP. I
		Familias
		EP. M
La música	<ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje de canciones en diferentes lenguas: árabe, inglés, castellano francés y catalán. Se acompañan con lenguaje gestual. 	EI/EP. I Familias
El mundo de los cuentos	<ul style="list-style-type: none"> • «La hora del cuento»: relatos narrados por familias. • Intercambio de cuentos, recuerdos y objetos de la infancia. • «Cuentos de colores»: narraciones africanas. 	EI/EP. I
		EP. M/S
		EP. M/S Familias
El cuento de la rana Valentín	<ul style="list-style-type: none"> • Confección de un aleya sobre el cuento. • Grabación del cuento en vídeo. • «El cuento del otro»: visión desde el punto de vista de la cigüeña. • Realización de un rompecabezas gigante con ilustraciones del cuento. • Confección de un mural de madera donde se pueden fotografiar como Valentín o Isabel. • Habitación permanente de la rana Valentín. 	EP. S
		EP. S
		7º y 8º
		Todo el centro
Reflexión sobre la diferencia	<ul style="list-style-type: none"> • Realización de un mural confeccionado con espejos. Lo encabeza la frase «¿Y tú, cómo lo ves?». • Elaboración de la propia autobiografía. • Gincana. • Monográfico de la revista <i>RPM</i> sobre las jornadas. 	Todo el centro
		7º y 8º
		Todo el centro

EI: Educación Infantil

EP: Educación Primaria — I: Ciclo inicial — M: Ciclo medio — S: Ciclo superior



ALUMNOS DEL CP «PRAT DE LA MANTA».

cripción «¿Y tú, cómo lo ves?» en diferentes lenguas. Sin duda, fue algo mágico. Quizás el hecho de poder buscar cada cual su mirada, pero también la del otro, explique sin palabras lo que realmente hemos pretendido.

— Número monográfico de nuestra revista *RPM* sobre las jornadas, titulado «Una altra manera de veure la diferència» (Otra forma de ver la diferencia).

De todo ello, queda algo palpable: quizás el ambiente que se respira en la fiesta de fin de curso o las posibles segundas jornadas del siguiente. En cualquier caso, un precedente para posteriores trabajos.

Mención aparte merece el trabajo con las familias. Su participación va *in crescendo* a medida que avanzan las jornadas, tanto en las actividades con el alumnado como en las programadas sólo para ellas. Escuchamos y comentamos el cuento *La rana Valentín y su descapotable rojo* en una sesión con padres, madres, alumnado de 8º y profesorado. Vivimos momentos emotivos que nos hacen comprender que las historias interesantes no conocen edad. También valoramos mucho más el sentido de la transmisión oral y lo importante que resulta saber escuchar a los demás.

■ Fin del viaje

«“¡No soy ningún príncipe, mamá! Soy una rana como todas las ranas que hay por aquí.” Y cada año, en primavera, una gran cigüeña volaba en círculo por encima

La rana y la cigüeña enseñan cómo convivir entre diferentes.

del pequeño estanque: era Isabel, que le hacía una visita a su amigo, la rana Valentín.»

Creemos que se han cumplido nuestros objetivos:

— Favorecer el respeto por las diferencias, dado que todos somos diferentes.

— Mejorar la convivencia entre el alumnado en el seno de la escuela, es decir, disminuir los niveles de conflicto.

— Incidir en la modificación de algunos valores familiares que el alumnado reproduce en la escuela.

— Favorecer la autoestima positiva del alumnado.

— Conseguir la participación real de las familias y un cambio en la relación con ellas.

Al final, el paisaje continúa siendo el mismo. Pero ha cambiado nuestra forma de mirarlo y de estar en él. Da gusto sentirse parte de la escuela. □

Referencias bibliográficas

Bos, B., y de Beer, H. (1993): *La rana Valentín y su descapotable rojo*, Barcelona: Lumen.

* **Assumpció Babí i Vila, Montserrat García i Safont, Francesc de Gispert i Brosa y Núria Regojo i Borràs** (en representación del equipo pedagógico del CP «Prat de la Manta» de L'Hospitalet de Llobregat).